

La Innovación: Un arte oculto para siempre jamás

El presente artículo reflexiona sobre cómo automatizar los procesos de innovación dentro de las empresas. En este sentido, valora el hecho de que, en los últimos años, hayan sido muchos los directivos que han comenzado a tratar la innovación como una ciencia.

Partiendo de la premisa de que la innovación todavía hoy sigue siendo una noción algo confusa, el artículo recoge la opinión de diferentes expertos y directores de las consideradas principales compañías innovadoras del mundo. En este sentido, refleja la opinión de Jorma Allila, antigua directiva de Nokia y Shell, quien argumenta que es un error tratar de medir la innovación únicamente por el número de patentes obtenidas por una compañía o el nivel de implantación de las nuevas tecnologías en la empresa.

Del mismo modo, pone como ejemplo de empresas que confieren un enfoque analítico a la innovación a Google, donde las superestrellas de la compañía son los ingenieros del área de software. En cualquier caso, el artículo refleja la opinión del director general de Google, Eric Schmidt, quien considera que en el momento que se trata de medir la capacidad innovadora de las empresas, se anula la propia innovación.

En el lado opuesto se sitúa Jeffrey Immelt, director de la compañía General Electric, que considera la “excelencia operacional” es la parte crucial en el proceso de innovación, y no solamente la fase de generación de ideas. De la misma opinión es Larry Keeley, de la consultora especializada en innovación Doblin, para quien la creatividad supone el 2 por ciento dentro del proceso de innovación. Para Keeley, se trata de una parte no tan importante del proceso que puede adquirirse fuera de la compañía.

El artículo se hace eco también de la opinión de Clayton Christensen, profesor de la Escuela de Negocios de Harvard y experto en la materia, que insiste en que “la innovación no es impredecible como muchas personas consideran. No existe todavía un libro de recetas, pero estamos en ello”. Para este autor, a pesar de las dificultades para definirlo, el proceso de innovación se está convirtiendo paulatinamente en una ciencia medible, que puede enseñarse y desarrollarse. Por otro lado, también se refleja la opinión de Richard Lyons, ahora en Goldman Sachs, convencido de que los directivos pueden aprender a “cultivar” la innovación.

El artículo compara los diferentes enfoques en torno a la innovación existentes tanto en Europa como en Asia (sobre todo en China, India y Corea del Sur), y pone de manifiesto ejemplos exitosos de compañías en materia de innovación como Toyota, US Steel o P&G.